

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de
Santiago de Burgos

HITO



Burgos
Octubre 2012
Año XVI
Núm. 64



CIMBORRIO Y AGUJA NORTE DE LA CATEDRAL DE BURGOS

HITO

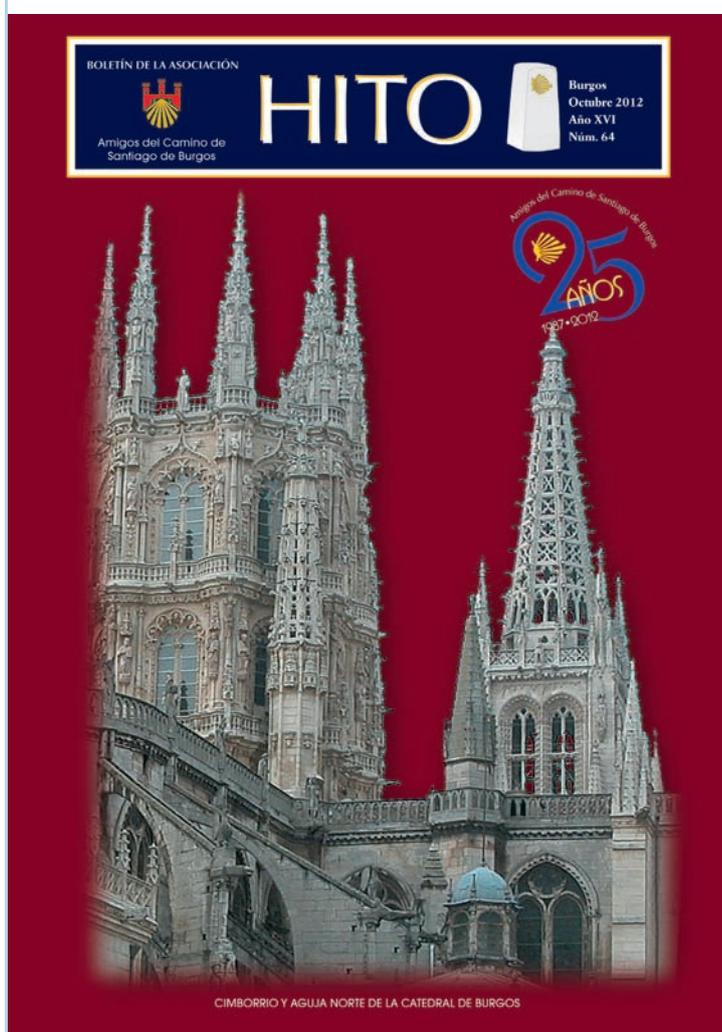


REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Director Honorario: *JOSÉ CUENDE PLAZA*
Director: *GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO*
Subdirectora: *ESTHER PARDIÑAS*
Edita: *Asociación de Amigos del Camino de Santiago*
Dirección y Administración:
Apartado de Correos, 331. BURGOS

Domicilio social: C/. Fernán González, 28. 09003 BURGOS
Tel. 947 26 83 86. Fax 947 26 83 86
www.caminosantiagoburgos.com
E-mail: asociacion@caminosantiagoburgos.com
Imprime: imprentasantos
Dep. Legal: BU-469-1996
La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos y el equipo de redacción de Hito, no se responsabilizan de las opiniones vertidas en los artículos.

Nuestra portada



Filigrana de piedra, melodía
desparramando gárgolas de encaje,
escarcha sutil, soberana y paje
de arpegios en callada sinfonía.

Progenie de gigantes, desaffa,
de la tormenta, no el bramar salvaje,
sino el sordo rumor que del ramaje
enlazado, Espolón hasta ella envía.

Abrigo le da el norte amurallado
mientras buscan sus torres, en la altura,
maravilla que iguale su hermosura

sin par en todo el gótico admirado,
que, de ángeles, afán fuera llamado
trocar en oración la roca dura.

(A la catedral de Burgos)
G.M.



Editorial



El 23 de octubre se celebra el Día Internacional de las Catedrales. Desde 2006 existe en España una red asociativa de Ciudades Catedralicias que agrupa a 19 localidades. Su misión, según los Estatutos es *“actuar en la promoción y defensa del patrimonio urbanístico, arquitectónico, medioambiental, histórico y cultural de los municipios que la componen, y especialmente de su patrimonio catedralicio”*.

Este 2012 ostenta la sede de las Ciudades Catedralicias la ciudad de Burgos, e HITO ha querido dejar constancia del hecho en sus páginas.

Hace dos años publicamos un número extraordinario dedicado a nuestra seo con motivo del 25º aniversario de su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. No es ahora momento de nuevos alardes, pero sí hemos hurgado en el pasado para traer a colación algunos aspectos históricos, culturales y anecdóticos sobre el devenir de estos casi 800 años de historia de nuestro principal monumento. Y, de paso, hemos pedido a algunas de las Asociaciones que se mueven en el mundo jacobeo y que pertenecen a este grupo de ciudades marcadas por su catedral, su colaboración para hacernos llegar una imagen de la suya.

Gárgolas, arbotantes, ojivas y chapiteles enmarcan el concepto que tenemos de nuestras catedrales en tierras de Castilla. Gárgolas para ahuyentar el mal, arbotantes como apoyo y firmeza en nuestras convicciones, ojivas donde inundarnos de belleza y chapiteles para honrar a la divinidad.

Pero a más de eso en cada templo metropolitano debemos ver el espacio donde se asentaba la cátedra a la que, desde los primeros tiempos del cristianismo, se acercaba el pueblo a recibir la enseñanza de boca de sus pastores. A las incipientes clases religiosas se añadieron pronto las más elevadas de teología y latín, y a estas sucedieron enseguida las prácticas de culto, viniendo a convertirse la catedral en sede episcopal, *ecclesia mater, ecclesia cathedralis*.

Modestas o esplendorosas, menudas o grandes, recuperadas u olvidadas por la incuria de los hombres, a pie de Camino o lejos de él, es el momento de rendir un homenaje de cariñosa devoción a nuestras seos. Que todo ciudadano se sienta orgulloso de su catedral y vea en cada piedra el trabajo del artista que la ideó, del orfebre que la embelleció y del creyente que la elevó hacia los cielos.

Quizá no sea casualidad que las más hermosas catedrales del mundo jalonen la ruta jacobea: Ulm, Colonia, Aquisgrán, Estrasburgo, Chartres, París, Bourges, Jaca, Burgos, León, Compostela... Reyes, nobles, papas, comerciantes, filósofos, santos, pecadores, villanos y convictos se acercaron al Camino. Tal vez por eso el Camino supo también de constructores que desafiaron la altura, se abrazaron a la verticalidad, moldearon la belleza en piedra y hallaron la manera de rasgar el cielo en busca de las estrellas para que, desde la lejanía, supiera el peregrino que la meta estaba cada vez más cerca, como ocurre en Burgos cuando, desde los montes de Atapuerca, adivina la ciudad por las agujas inconfundibles de Santa María la Mayor destacándose en el hondón.



¡Mesón del caminante... a Santiago... todo adelante!

ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA

Una tarde atípica del agosto burgalés, soleada, veraniega, de cielo azul intenso y agradable temperatura. El sol vespertino de este 27 agosteo resalta y recorta el color dorado de la fachada del Monasterio de San Juan. Previamente Sergio, para aclarar la voz, ha bebido agua en la fuente de la Calle San Juan.

¡Buenas tardes sean bienvenidos! Nuestro locuaz y ameno “cicerone” reúne e identifica con un color a unos 50 asistentes. Nos introduce al Camino de Santiago hablando de un hospitalero de pro, un francés de nombre Adelelmo, que a finales del siglo XI a instancias de la reina Doña Constanza, oriunda de la región de Borgoña, fue llamado a Toledo, y recaló en Burgos en calidad de prior. Venía procedente de la abadía cluniacense de “Casa Dei”, en Louudum (Francia). Recordaba que falleció en 1097, un 30 de Enero, y que fue enterrado inicialmente en el propio monasterio. Fue el mismo Lesmes –nombre familiar con que se le conoce en Burgos– quien, para facilitar el paso de los peregrinos, canalizó el curso de diversos ríos y vadillos que

anegaban la ciudad. Cuenta que fue tanta su caridad, que prontamente alcanzó la santidad y por ello es el patrono de nuestra ciudad.

En estos instantes, aparece “La Bernardina”, vestida de época, pizpireta, resuelta, animosa... , anuncia su producto a grandes gritos: *Mesón del Caminante, a Santiago ... todo adelante!* El público desconcertado se vuelve... *¡Limpio, barato y sencillo, lo mejor para el Camino!, se escucha.* El gentío sonrío tratando de asimilar la situación. De repente aparece “El Bernardino”, pañuelo a la cabeza, chaleco, faja y al igual que “La Bernardina”, sujeta una flecha amarilla bajo el brazo. *¡El menú del peregrino, lo mejor para el camino!;* y ahí se enfrasca en una discusión sin retorno, ... que si venid conmigo porque tal, y Bernardina que cual. Esto sirve a Sergio para comentar la actualidad en albergues, competencias, fraudes y pícaros.

Narra que por entonces había un menú barato, que se cocinaba salado para “clavarles” con el vino. No es nuevo, en el siglo XII ya



había mesoneros desaprensivos. Las autoridades compostelanas tuvieron que amonestar a comerciantes y mesoneros “por cobrar más a los peregrinos”, y se dictaban medidas como: *“Que ningún mesonero venda pan y vino, carne ni pescado a los peregrinos por más precio que el señalado en Ordenanzas, so pena que la primera vez pague 600 maravedís, por la segunda 1.000 y por la tercera 2.000. Que cualquier mesonero que tuviese por oficio albergar peregrinos, tenga tabla pública”*.

La comitiva arranca por la calle de San Juan hasta llegar a la confluencia con Almirante Bonifaz. El guía continua desgranando historias del Camino, cuando nuevamente aparece la pareja... *¡Los desvías del Camino!*, dice ella. *“El paquete del camino, ¡qué paquete tan divino!*, replica él entrando en una dialéctica sobre quien lleva mejor vino en la bota, y allí tenemos a nuestro buen amigo Andrés envuelto en un delantal (limpieza ante todo), de la mano de Bernardina y, Luis con Bernardino dándole a la bota: *¡Este vino es excelente, te limpia hasta el diente!*, y Andrés responde: *¡Está caliente!*, y ella cuenta; *¡lo dicho, lo mejor para los dientes!* Antes de desaparecer corriendo, hacen un duelo con flechas y tarareo musical de película de vaqueros.

Un par de pícaros han conseguido desviarnos de la Calle San Juan. Nuevamente nuestro interlocutor manifiesta el obvio desvío de señales en el camino para favorecer la llegada a un mesón, hostel u albergue. Se decía en siglos pasados:



“¿Que decir de los malos mesoneros que con tantos fraudes engañan a los peregrinos?, así que los que abusivamente hospedan en el Camino de Santiago, pagarán en el infierno las penas de sus villanías, y los sinceros peregrinos, recibirán en los cielos los premios de sus buenas obras y de sus sufrimientos”. También la picaresca asomaba entre peregrinos. En 1611, Sebastián de Covarrubias ya los diferenciaba y, definía como bordonero: *“al que disimulando con hábito de peregrino y bordón anda vagando por el mundo por no trabajar”*, y hoy, llega alguno de esta condición. Lo que no nos contó Sergio es que todo es cambiante: en el año 1523, por ello surgían sentencias y bandos municipales en el sentido de: *“No se de cobijo a mendigos, gente de la guerra, peregrinos a Santiago, ni vendedores ambulantes, ni a paganos o gentes similares”*.

Retoma el relato hablando de San Amaro, de su bondad, y de Aymeric Pycaud y sus opiniones sobre Castilla de la que dice *“está llena de hombres malos y viciosos”*, pero el francés con quien realmente se ensaña es con los navarros: *“Pueblo bárbaro (...) colmado de maldades, oscuros de color, de aspecto innoble, malvado, perverso, pérfido, desleal y falso, lujurioso, borracho, agresivo, feroz y salvaje, ducho en toda suerte de violencias, silvestre, réprobo, impío y rudo, cruel y pendenciero, desprovisto de cualquier virtud y enseñado en todos los vicios e iniquidades”*.

Llegamos a la confluencia de Avellanos con Fernán González, nos habla de la gran vieira que hay en el suelo representado los cinco caminos que atraviesan Burgos.



Comenta que los peregrinos caminaban en comitivas, que con Sancho III el Mayor se consigue una ruta de peregrinación homogénea, convirtiendo el mismo en el eje principal de cuatro reinos unidos. Nos cuenta que con Alfonso VI surgen fueros para poblar diferentes poblaciones. Habla de los francos y que a partir del siglo XII el Camino de Santiago conoce su mayor esplendor:

Nos acercamos a San Gil. Tumbados en la escalera, con copa de vino y meditando nos encontramos con El Cid y Jimena. Es el acto más participativo y divertido. “Nos vamos a ir Santiago, este año” comienzan diciendo, para ir cambiando de opinión y pensar en poner un albergue es “su solar”, y claro, hay que hacer una prueba. Personal surgido entre los asistentes dan vida a dos recepcionistas ataviadas de sendas banderas de España y un adorno pectoral consistente en dos vieiras colocadas estratégicamente, que a la vez ensayan: “Bienvenido peregrino”, chuchua, chuchua, dice el resto; “A este *albergue del Camino*”, chuchua, chuchua. Cuatro o cinco cocineros con gorro a la cabeza cantan: “*Aquí hacemos buen conducho*”, chuchua, chuchua. Tres enfermeras con gorro, mascarilla y jeringa dicen: “*Y si quieres yo te ducho*” y más “chuchua”.

Nos cuenta Sergio que por allí pasaba el arroyo “Merdancho”. Quien nos dirige habla de diferentes hospitales, San Juan, de Los Ciegos, Malatos..., y que en el Hospital del Rey se alimentaba bien a los peregrinos: “*El gran Hospital del Rey de Burgos, disponía de 87 camas y, repartía unas doscientas raciones de comida de buena calidad al día, hasta completar las 70.000 anuales. En lo que hoy es la universidad*



burgalesa, y más concretamente en su Facultad de Derecho; por orden real se alimentaba a cada peregrino diariamente con: medio kilogramo de pan, un litro de vino, un plato de potaje y trescientos gramos de carne de carnero, si estaban enfermos, se les cambiaba la dieta; incluso se les facilitaba calzado”. A los albergados –recalcaba Sergio– “*se les hacía una marca en el bordón para que no repitieran*”.

Referencia también el Convento de San Antón en Castrojeriz, y a la por entonces preocupante enfermedad del “fuego de San Antón” o “Ignis Sacer”. Los monjes Antonianos fueron expertos en realizar a diario este “casi milagro”. Hoy se sabe que el ergotismo está producido por un parásito del centeno. Se trata de un hongo, el “claviceps-purpúrea”, que ante la incidencia de lluvias inadecuadas surge en mayor cantidad. Este hongo tiene la forma de un pequeño cornuzuelo de color negro, que es rico en ergotamina. Lo cierto es que se molía para hacer pan (la caloría era cara y todo valía), y al ingerirlo provocaba un efecto vasoconstrictor, un cerramiento en el calibre de los vasos sanguíneos, con lo cual la mala circulación (más intensamente en las piernas), provocaba gangrena. “*De este cornuzuelo se produce el LSD*” –repetía Sergio– “*es un alucinógeno potente*”. Así que no me extraña que en Galicia donde habitualmente se consumía este tipo de pan, al juntarlo con orujo afirmaran que “*meigas, haberlas, hailas*”. El peregrino afectado por la enfermedad, aconsejado por la



buena fama del lugar y siendo conocedor de que los monjes antonianos tenían prestigio y fama en su curación, emprendía camino a Compostela. Llegaba a San Antón. Vino, jarabe de borraja y la imposición de la Tau en el pecho obraban el "milagro". No era tal, ocurre que al entrar en España comenzaba a comer pan de trigo, esto unido a las largas caminatas, hacían que venas y arterias se fueran abriendo. Entonces no había "Danacol"...

Y así, poco a poco, ascendemos por Fernán González, llamada antaño en su primer tramo "Rúa de San Llorente", por la iglesia que había frente al Albergue Municipal de Peregrinos, donde nos está esperando el "Hospitalero Serafín" animándonos educadamente a ver su instalación: "Museo del Camino...", de lo humano y lo divino".

"Hasta 32 hospitales para peregrinos hubo en Burgos", afirmaba Sergio en su charla. La mayoría no eran grandes, y dependían de gremios puntuales, 6... 10... camas. Seguimos ascendiendo por la llamada en otros tiempos "Calle Tenebregosa" hacia la catedral y más concretamente hasta su puerta de Coronería. Una descripción detallada sobre el juicio final, indulgencias y un poco de historia, nos conduce hasta la Iglesia de San Nicolás. Nos enteramos que gracias al patrocinio de D. Gonzalo López de Polanco se realizó su maravilloso retablo. Destaca de la portada la figura de San Vitores, nacido en Cerezo de Río Tirón, al que los moros lo cortaron la cabeza, "y con ella en la



mano, él seguía predicando... poco tiempo, es verdad, porque ya sabemos lo que pasa cuando a uno le separan la cabeza del cuerpo", decía.

El atardecer embellece aún más las torres de la catedral. Nos encaminamos a ver el Museo del amigo Serafín. Un pequeño escenario y "alehop", con peluca rubia y rizada aparece "La Merche". Entre ambos muestran lo que allí han dejado los peregrinos: "De un niño, Heidi..., de un australiano este boomerang, de un comunista esta estrella roja... de uno del Opus Dei, este libro de familia..., de Burgos esta morcilla...", y así, ya de noche, imitan al "Santiago nombra caballeros" de las Huelgas, a políticos, gentes de diferentes regiones..., bailan, cantan y animan a los presentes a hacerlo con un "oeéé, oeeé, oeeé... Para finalizar ofrecen un libro de firmas y el buen Sergio nos despide con una poesía.

Han sido casi dos horas deliciosas para adentrarnos e identificarnos con peregrinos y paisanaje burgalés de siglos pasados. Entrando en el albergue, en el mostrador, un letrero de "No wifi" nos pone en nuestro lugar actual. No dejamos de ser intrusos curiosos en el Albergue Municipal de Peregrinos, como decía al principio, todo ello en una tarde atípica burgalesa de este 27 agosteño.

Muchas gracias por todo a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, a los guías de Burgos, en especial a Sergio y como no, al grupo Ronco Teatro.

LA CATEDRAL DE BURGOS y sus reliquias

ESTHER PARDIÑAS

Desde los primeros tiempos del cristianismo es bien sabido que la construcción de altares se hacía siempre sobre las sepulturas de los mártires para celebrar la eucaristía sobre ellos. Sus reliquias se convertían en fundamentos de la fe y de la devoción. Por eso no ha habido catedral que no tuviera y no tratara de conservar las reliquias de sus santos con gran estima y dedicación. La catedral o iglesia que tenía reliquias insignes, esto es, un cuerpo santo entero, una cabeza, una tibia o alguna parte significativa del cuerpo de un bienaventurado, tenía asegurada una fuente de culto y de fe, por los milagros que haría el venerable en cuestión arrojando demonios, curando enfermedades y devolviendo la salud. Siempre desde el punto de vista para la iglesia de que los cuerpos

de los santos habían sido templos del Espíritu y resucitarían en la vida eterna. Eran el símbolo de la resurrección de la carne más patente y la mejor forma de catequización.

También por supuesto se conseguía prácticamente lo mismo con una reliquia denominada ordinaria o menor, siempre que contara con su certificado de autenticidad, lo que variaba era el culto y las manifestaciones devotas que recibía.

El s. XVII fue pródigo en demostraciones, devociones, beatificaciones y canonizaciones, y no dejemos de lado que también en supersticiones alimentadas hasta por los reyes, no nos olvidemos por ejemplo de Carlos II el Hechizado; bien, pues este siglo dejó en la catedral de Burgos numerosos vestigios de la importancia y credulidad, que no vamos a discutir, concedida a las reliquias, y del interés que despertaron entre arzobispos y otros mecenas para traerlas de diversos lugares, colocarlas en sitios adecuados, y tratarlas con la consideración que merecían.

En la catedral de Burgos estuvieron desde siempre los cuerpos santos de Santa Centola y Santa Victoria, por ser ambas reliquias insignes la catedral tenía derecho, según rezaba la oración del oficio litúrgico, a celebrar la misa de su festividad rezando el credo y qué mejor forma que recordarle al pueblo de esta manera la resurrección de la carne.

Hubo en la catedral otro numeroso elenco de reliquias, existen inventarios completos que incluyen el brazo de Santo Tomás Cantuarensis o de Canterbury, la Espina de la Corona de Cristo que se guardaba en la capilla de los Condestables, algunas eran tan queridas como la de San Juan de Sahagún o el Lignum Crucis, o bien, curiosas, como la zapatilla de la Virgen o la sortija de Nuestra Señora, esta última promovía especial fervor y a menudo devotas pudientes la solicitaron para remediar sus enfermedades y males, y, a veces incluso se transportaba a sus casas, con el cuidado correspondiente



Capilla de San Juan de Sahagún.



para que fuera devuelta. También era muy demandada la reliquia de Santa Casilda.

El día de las Reliquias se festejaba en el domingo de Cuasimodo, donde eran expuestas en el altar mayor o en otro principal con hachas o velas de cera para mayor fervor, para que todo el mundo pudiera contemplarlas reunidas al menos una vez al año. Se celebraba una procesión donde eran portadas por los capellanes del número en sus manos, entre tafetanes y toallas, y los ministros inferiores de la iglesia las devolvían después a su lugar. Una reliquia no podía ser llevada a otra iglesia, salvo que mediara una bula o permiso especial para ello, sólo en procesión (si era insigne) y con la calidad de que había de ser devuelta después a su iglesia de origen, siempre en cajas emplomadas o relicarios bien cerrados.

Especial interés tuvo en el año de 1601 el traslado de una reliquia de Santa Casilda, que se recogió del santuario que pertenecía y aún hoy pertenece al cabildo y que se llevó en procesión con acompañamiento del concejo y la Universidad de Curas al convento de San Francisco. El encargado de esta misión fue el canónigo Juan Ochoa de Corcuera, con la avenencia del arzobispo Antonio Zapata, que se manifestó a favor de que se trajera en secreto. El canónigo informó al cabildo de haber ido al santuario a recoger una reliquia notable y al abrir el sepulcro haberse encontrado con una caja de plomo metida en la pared, y en su interior el cuerpo de la santa y según relataba "por un costado han podido sacar una espalda y un pedazo de brazo... que traían en una caja cerrada y sellada". Después de las celebraciones en el convento de San Francisco se trasladó a la catedral definitivamente.

Muchas fueron las vicisitudes que sufrieron las reliquias, sobre todo las relacionadas con el lugar de su colocación, en el año 1606 el arzobispo Cristóbal Vela ofrecía 4.000 ducados para guardar las reliquias en un lugar decente, pero en el año 1608, empleado el dinero en otros menesteres, aún se dilucidaba en qué lugar colocar estas reliquias. Finalmente parece que por propuesta del arzobispo Alonso Manrique se colocaron en un tabernáculo situado bajo la escalera que subía a la puerta de la Coronería, aunque no estaban allí todas las de la iglesia, y otras estaban repartidas por las distintas capillas, la sacristía mayor y una capilla aneja a esta denominada capilla de las Reliquias.



Capilla de las Reliquias.

En 1646 se deliberaba en los cabildos la propuesta de trasladar las reliquias a la capilla del Ecce Homo, aunque no fue hasta los años de 1670 y 1675 cuando realmente se hacen las trazas para un retablo que albergara todos los santos restos en esta misma capilla. Sin embargo el arzobispo Enrique de Peralta y Cárdenas echó por tierra esta decisión al convertir este lugar en su capilla funeraria y desentenderse de la escritura que había otorgado para hacerse cargo de la colocación de los sagrados vestigios, si bien a cambio otorgó cuantiosas sumas para rematar las obras de los costados de la capilla mayor de la catedral y embellecer el entorno de su capilla que desde entonces se llamó de San Enrique.

Las reliquias también se regalaban, en el 1638 la ciudad de Toledo y su cabildo piden alguna reliquia de Santa Casilda, natural de su ciudad. En esta ocasión el cabildo de Burgos decide no abrir el sepulcro de la santa y prepara una reliquia notable extraída de las que se conservaban en la catedral. En el año de 1642 acude a recogerla el canónigo de Toledo Álvaro de Monsalve que, a cambio, trae un pedazo de piedra en el que la Virgen puso sus pies al tiempo de imponer la casulla a San Ildefonso,





Capilla de las Reliquias.

y que se guardó en una custodia. La reliquia de la santa se entregó con todo lujo de detalles, en un altar situado junto al pilar de la capilla de los Remedios donde de nuevo se dividió la reliquia de la santa, a la que con un cuchillo cortaron un trozo de la venerada espalda, que luego se colocó en un cofre de concha de tortuga guarnecido de plata, el que a su vez se resguardó en otro cofre de terciopelo carmesí y dorado. También se regala un fragmento de esta reliquia al Conde Duque de Olivares por valor de 700 reales, el precio fue por la valiosa caja donde se guardó el resto de la santa.

A Salamanca pide el cabildo de Burgos la reliquia de San Juan de Sahagún en el año de 1648, con especial interés porque Juan de Sahagún había sido canónigo y secretario del cabildo de Burgos, (a la sazón todavía era beato en este año y no fue canonizado hasta 1670). El cabildo de Burgos encarga su conducción al arcediano de Palenzuela Sancho de Quintanadueñas Alvarado que se alojara en el convento de San Agustín de Salamanca, que recibe a cambio como donativo fuentes, vi-

najeras y otras piezas de plata. El arcediano vino caminando con la reliquia del beato desde Salamanca y Valladolid en compañía de Baltasar de la Cueva, hijo del duque de Alburquerque, el prior del convento de San Agustín y un sin número de capellanes y séquito vario, y se salió a recibirles al Hospital del Rey, se hicieron fiestas y hasta un auto sacramental que ensayó el maestro de capilla Bartolomé de Olague. Este auto o comedia se seguiría representando años después, cada vez que se celebraba la fiesta del santo. Por fin la reliquia se colocó en la capilla de Santa Catalina en un relicario mandado hacer para la ocasión y el cabildo y la fábrica gastaron 600.000 maravedís para la obtención de esta reliquia.

Otro suceso que llenó la ciudad de Burgos de fiestas y celebraciones no fue otro que la llegada desde Cuenca de una reliquia del obispo San Julián.

La reliquia había sido solicitada en nombre del cabildo de la catedral por el prior de Burgos Luis Félix de San Martín y Rozas en 1699. Sin embargo en 20 de noviembre de ese año el obispo de Cuenca, a la sazón Alonso Antonio de San Martín, escribió que no era posible dar ninguna reliquia por estar el cuerpo entero y no haber nadie que se atreviera a tocarle, salvo por un dedo que estaba aparte para devoción de los enfermos y de la ciudad. Finalmente en 4 de diciembre de 1699 se acuerda que se entregue a la iglesia de Burgos una parte de ese dedo.

La reliquia del obispo San Julián no llega a Burgos hasta el mes de julio de del año 1700, y se celebraron el 1 de julio fiestas en Burgos con corridas de toros, mascaradas y mojugangas, luminarias y fuegos, y el cabildo tomó como modelo las fiestas que se habían preparado años atrás con motivo de la recepción de la reliquia de San Juan de Sahagún. Intervinieron los niños de coro y hasta llegaron unos danzantes valencianos que un mes más tarde del jolgorio seguían esperando sus honorarios. A cambio a la iglesia de Cuenca se le envió un báculo y una mitra en agradecimiento.

En un siglo en el que la presencia de la iglesia se manifestaba en todas las circunstancias de la vida cotidiana, el culto a las reliquias era una más de sus expresiones, aunando el fervor religioso con la celebración mundana, en definitiva la unión de lo divino y humano.



LA SEO DE ZARAGOZA

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DE LA TORREY GARCÍA

El espacio urbano más característico de Zaragoza es su *plaza de las Catedrales*, una amplísima explanada peatonal rectangular, contigua y paralela al río. Porque Zaragoza tiene el privilegio de contar con dos catedrales: la basílica metropolitana del Pilar y la Seo del Salvador. No se trata, como en algunas otras ciudades, de catedrales *vieja y nueva*, como *cátedras* sucesivas de una mitra, sino de dos templos que ostentan simultáneamente ese rango, si bien gobernados por un cabildo común, resultado de la fusión en uno solo de los dos distintos anteriores por decisión papal en 1676, para resolver las rivalidades competenciales entre ambos desde la entonces todavía reciente designación como catedral a favor de la parroquia y colegiata de Santa María del Pilar, equiparándola en dignidad a la *sede* tradicional de la archidiócesis; en la organización capitular conjunta así surgida hay, sin embargo, un cargo de arcipreste para cada una de las dos iglesias catedralicias, pero un único deán, máxima autoridad eclesiástica bajo el arzobispo.

Tras aquella fecha, se inició enseguida la construcción del imponente monumento *pilarista* que hoy conocemos, donde se venera secularmente la Columna traída, según la tradición, por la Madre de Jesús en su confortadora visita *en carne mortal* al Apóstol Santiago. La verticalidad de sus cuatro torres compone con los múltiples volúmenes semiesféricos de las cúpulas la singular sinfonía del horizonte zaragozano.

A muy pocos metros de distancia de tan reconocido foco de espiritualidad hispánica, la Seo mantiene su dúplice condición de compendio de la historia de la arquitectura y de testigo privilegiado de la historia de Aragón. Ocupa el centro del entorno en el que los restos arqueológicos más antiguos ubican el primer emplazamiento humano de lo que mucho más adelante sería



la ciudad. La romana *Colonia Cesaraugusta* tuvo por allí mismo su foro principal –curia, basílica, templo, pórtico, fuente, tiendas...–, el complejo político, administrativo, judicial, docente, mercantil y social que era el centro de la vida pública, junto al puerto fluvial construido en la ribera de un Ebro navegable. Dada la relevancia episcopal de la ciudad durante la época visigoda, es probable –aunque sin datos suficientes para la certeza– que una pequeña catedral dedicada a San Vicente estuviese en este lugar. La que sí es cierta es la existencia aquí, desde la segunda década del siglo VIII, de la mezquita aljama de la islamizada capital del valle medio del Ebro,



en la Marca Superior de Al-Ándalus, luego taifa autónoma y efímero enclave almorávide; era de grandes dimensiones y, según las crónicas, lucía un bellissimo *mibrab*.

Reconquistada la ciudad por las tropas de Alfonso I el *Batallador* en las vísperas de la Navidad de 1118, en la inmediata fiesta de la Epifanía esa mezquita fue ya consagrada por el obispo Pedro de Librana para el culto cristiano, el cual fue compartido pacíficamente con el islámico durante el año que las condiciones regias de la capitulación habían concedido a la parte de población musulmana que prefería quedarse para que se instalara en una *morería* extramuros. En 1121 se convirtió en sede episcopal, bajo la titularidad de El Salvador y dependiente de la metrópoli de Tarragona, con primacía sobre todas las iglesias de Zaragoza. El alminar se había adaptado a campanario y el patio de las abluciones a claustro, pero hasta 1188 no comenzaron las obras de construcción de un edificio de nueva planta, según los cánones del estilo románico avanzado, ya a punto de pasarse de moda en Europa a finales del siglo XII; curiosamente, la cabecera se orientó al norte, y no al este, como era acostumbrado, tal vez por respeto al recuerdo de la ubicación del *mibrab* hacia La Meca y al componente mahometano de la mano de obra, que siguió reverenciando el lugar. De aquella edificación se conserva el cuerpo inferior de dos de los cinco ábsides proyectados, el central y su más cercano occidental, oculta su riqueza escultórica interior tras los altares, pero que al exterior muestran la fábrica de recia sillería, con ventanales abocinados en arquivoltas de medio punto, en las que no falta el motivo ornamental del *ajedrezado jaqués*, tan difundido en el Camino de Santiago.

Pero en el siglo XIII estaban ya cuestionados los postulados arquitectónicos anteriores y, frente a la concepción del templo cristiano como un recinto penitencial, oscuro y apocalíptico, se imponía el nuevo paradigma gótico de elevación, ligereza y luminosidad, en espacio que aspira a anticipar la esperanzada visión de la gloria de la Iglesia triunfante. De manera que el proyecto inicial se difuminó con la incorporación de elementos ojivales y también con la sustitución de la piedra por el ladrillo y el yeso, por la influencia

de los alarifes mudéjares –que eran por entonces la más numerosos y expertos constructores de iglesias y palacios en los valles del Ebro, del Jalón y del Jiloca, y también por resultar material mucho más barato, en tiempos en que la fuerte expansión territorial y ultramarina de la Corona de Aragón drenaba enormes aportes dinerarios. Sin embargo, ello no redundó en merma de la nobleza del edificio, que fue objeto de frecuentes intervenciones para su embellecimiento, especialmente desde que, en 1318, se convirtió en sede metropolitana, cuando el papa Juan XXII creó el arzobispado de Zaragoza, cuyo primer titular fue Pedro López de Luna. Todavía en el siglo XIV, otro arzobispo de la misma familia, Lope Fernández de Luna, hizo erigir, a la izquierda de los ábsides, paralela al transepto y con acceso directo desde el exterior, su capilla funeraria, bajo la advocación de San Miguel Arcángel y conocida popularmente como la *parroquieta*. Y en el XV, otro Luna, el más célebre, el pontífice Benedicto XIII, sufragó de su peculio importantes obras de consolidación y mejora, dejando visibles en varios lugares sus armas heráldicas. La herencia de la etapa bajomedieval constituye la parte más característica del conjunto monumental, la que más contribuye a su inconfundible aire mestizo –*catedral gótica con corazón mudéjar*, se ha dicho–, que se reconoce desde fuera por el recrecimiento poligonal de los ábsides, el cimborrio –gran torre linterna alzada sobre la intersección del crucero con la nave central– y el lienzo adyacente a aquéllos... sugestivo conjunto de la cara norte donde se combinan armoniosamente la base románica, la obra de ladrillo, la delicada tracería gótica de las ventanas y la vistosa ornamentación de azulejos policromos y resaltes en estrellas y figuras geométricas que se entrelazan sin fin, dando al muro el aspecto de tapiz oriental; en el interior, destacan la bellísima techumbre octogonal de madera en la cabecera de la *parroquieta*, el primoroso calado de los vanos ojivales que alcanzan la bóveda del presbiterio y, en éste, el magnífico retablo policromado de madera y alabastro –con el óculo expositor típico de los retablos aragoneses, en el centro–, pieza capital de la imaginería gótica europea, obra de Pere Johan y Ans Piet d'Ansó, por encargo del arzobispo Dalmau de Mur, a cuya munificencia se deben también la



sillería del coro y la hermosa talla de la *Virgen Blanca* del ábside occidental.

Este recinto esplendoroso constituyó, durante los siglos del Medievo, el gran centro eclesiástico del Reino y, por lo tanto, sede no sólo de concilios provinciales, sino también de actividades políticas, como reuniones de las Cortes aragonesas. Allí eran coronados en solemne ceremonia los reyes de Aragón, previo juramento de los fueros, antes de que se posesionaran formalmente de los demás Estados de la Corona. Y, ya en las postrimerías de la época (1485), fue escenario del asesinato del inquisidor Pedro Arbués, apuñalado por varias personas cuando se encontraba rezando maitines arrodillado ante el altar, según parece por obra de una conjura de judeoconversos temerosos de los autos de fe y aristócratas recelosos del uso de la represión inquisitorial para el fortalecimiento del poder monárquico frente a los privilegios nobiliarios; beatificado y canonizado más adelante, su sepulcro, tallado por Gil Morlanes, está en una capilla junto al lugar de su muerte, donde se dice que brotó milagrosamente sangre fresca.

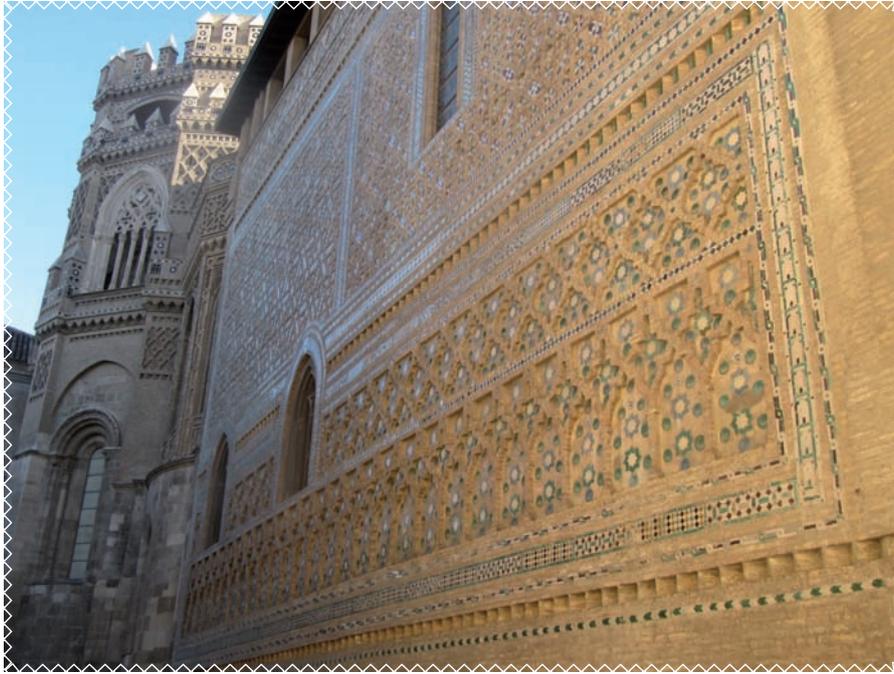
A lo largo del siglo XVI se registra el protagonismo de la casa real aragonesa en las obras catedralicias, a través del decidido mecenazgo de Fernando *el Católico* y de varios arzobispos de su estirpe: su hijo natural Alonso de Aragón, Juan de Aragón y Hernando de Aragón, entre otros personajes; se emprenden dos ampliaciones del templo, que pasa de tres a cinco naves, y éstas se prolongan en dos tramos más a partir del coro –sobre el terreno del claustro, que desaparece–, a la vez que se igualan en altura, cubriéndose con bóvedas de crucería estrellada, cuyas nervaduras descansan sobre doce pilares compuestos por haces de columnillas o baquetones; el recinto adquiere, así, sus dimensiones actuales y su definitiva forma de *planta de salón*, un cuadrado cuyo centro lo ocupa el coro, donde se ubica el órgano –más antiguo– y que se cierra al frente con artística reja –posterior–; a los pies de la nave central, se abre por entonces, en la fachada meridional y tras un atrio, la puerta llamada de *Pabostría*, que estructuralmente habría de ser el acceso principal al templo, pero no lo es por dar a una calle secundaria. El gótico tardío se mantiene en la recons-



trucción del *arco del deán* –pasaje elevado exterior con función de vivienda–, pero el plateresco y el renacimiento se imponen ya en la decoración interior del cimborrio y en las capillas edificadas entre los contrafuertes de los muros, algunas de las cuales conservan su primera traza: las dedicadas al Nacimiento, a San Bernardo y a panteón del linaje de los Zaporta bajo la advocación de los tres arcángeles.

Pero la mayoría de las capillas laterales fueron realizadas o reformadas según las varias modalidades del barroco que se sucedieron a lo largo de los siglos XVII y XVIII, con presencia importante de elementos del churrigueresco en la mayoría de aquéllas: la del Monumento, la de Nuestra Señora de las Nieves, la de San Agustín, las de los santos aragoneses Valero, Vicente Mártir, Dominguito de Val y Pedro Arbués... y la de Santiago el Mayor, presidida por la imagen debida a Morlanes *el Joven*. También en la riqueza escultórica que decora las nueve capillas-retablo que estructuran el trascoro hay un predominio de la estética barroca, aunque con pervivencias renacentistas y aun del gótico flamígero; destaca, por la espectacularidad de su dieciochesco balda-





quino sobredorado, la única de ellas situada en el lado meridional, que es la del Santo Cristo, una talla del siglo XVI que ha sido siempre objeto de gran devoción para los zaragozanos.

Por otra parte, el ruinoso estado del alminar-campanario obligó, a finales del siglo XVII, a sustituirlo por una nueva torre, según diseño de Giambattista Contini, más alta que aquél, esbelta y elegante muestra de arquitectura barroca, sobre la que después se colocaría el chapitel bulboso que la identifica. La última aportación monumental exterior, ya en el siglo XVIII, es la blanca fachada actual, de tendencia neoclasicista, obra de Julián de Yarza, colocada a modo de telón antepuesto a la portada ojival del XIV abierta al extremo occidental del transepto, que era poco acorde con el gusto de la época de *las luces* como entrada principal del templo catedralicio. En el lado opuesto, la puerta de San Bartolomé, la más antigua, fue muy reformada apenas iniciada la siguiente centuria, y la antecede un atrio desde el que se accede al archivo capitular y al museo de tapices.

Este museo exhibe una de las mejores colecciones del mundo de tapices murales franco-flamencos, confeccionados en lana y seda teñida con hilos de oro, de los siglos XV al XVII. El museo capitular –instalado en la sacristía mayor, su

vestíbulo y la sala capitular– guarda una buena riqueza pictórica en tablas y lienzos, pero sobre todo de orfebrería, en la que destacan la voluminosa custodia procesional para el Corpus Christi y los bustos relicarios del obispo –y patrón de la ciudad– San Valero y de los mártires San Lorenzo y San Vicente, realizados hacia 1400 en Avignon, por encargo del Papa Luna. Y no puede olvidarse el valioso patrimonio documental-musical que atesora la Seo, donde en el siglo XVI ejercieron de maestros de capilla compositores insignes, como el polifonista Melchor Robledo y el organista Sebastián Aguilera de Heredia, que, como otros varios, han dejado un buen manojo de piezas sacras destinadas a la solemnidad de las funciones litúrgicas.

El acusado deterioro y las poco respetuosas intervenciones arquitectónicas de los siglos XIX y XX obligaron finalmente a cerrar la Seo para acometer una ambiciosa tarea de restauración, que, tras casi veinte años de investigaciones y trabajos, culminó con el feliz resultado que hoy se admira, inaugurado por los reyes de España en noviembre de 1998. Recuperado su esplendor, la Seo del Salvador resguarda su lujoso legado de historia y de arte bajo la silueta inconfundible que dibujan en el cielo la torre achapitelada y el magnífico cimborrio, al extremo oriental de la *plaza de las Catedrales* de Zaragoza.



LA SEDE EPISCOPAL DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

La Diócesis de Osma-Soria, hunde la historia de sus raíces en los primeros siglos de nuestra era cristiana. Las numerosas e importantes poblaciones romanas que se asentaron en nuestra tierra, dieron origen igualmente, a las primeras comunidades cristianas, gracias a la gran labor romana de comunicar sus ciudades con vías, que posibilitaron también la extensión de la fe cristiana. La antigua ciudad celtibérica Uxama, llamada por los romanos Uxama Argaela, quedó configurada por estos, en una gran ciudad imperial, que se convertiría también en núcleo y centro de comunicaciones, gracias a la vía Caesar Augusta-Asturica que unía y comunicaba ciudades como Zaragoza, Tarazona, Numancia, Uxama, Clunia, Palencia, Astorga, continuando por el norte hasta La Coruña, y por el Sur hasta Mérida por la Vía de la Plata. Desde Uxama, partía una vía secundaria que conducía a Tiermes, siguiendo hacia Sigüenza, Segovia y Toledo, comunicaciones, que harían de Uxama también, una gran ciudad para la extensión del cristianismo.



Los primeros vestigios cristianos los encontramos en una lápida funeraria, encontrada en la localidad de Vildé, muy cercana a El Burgo de Osma, del siglo IV. La primera fecha documentada de la Diócesis de Osma, en aquel entonces, se conserva en las actas del concilio XII de Toledo, celebrado durante el reinado de Recadero, el año 597. Entre las variadas firmas de arzobispos metropolitanos y obispos que suscribieron las actas de dicho concilio, figura la del obispo de Osma, Juan.

Desde los años 712 al 1088, debido a la dominación musulmana, se da una larga etapa de silencio histórico en el obispado de Osma, aunque sí se sabe de la existencia de obispos titulares de Osma en el exilio, en las montañas cántabras.



El año 1101, llega a Osma, la antigua Uxama, el obispo Pedro de Bourges (San Pedro de Osma), monje cluniacense, que enviado por el Arzobispo de Toledo, D. Bernardo, a instancias del Papa Urbano II, toma posesión de la sede episcopal, después de la reconquista de estas tierras. Entre las muchas cosas que tuvo que poner en marcha para restaurar la vida espiritual y civil, de su nueva diócesis, figura la construcción de la Catedral, lugar propio y simbólico, desde el que el obispo irradia y coordina sus enseñanzas y actividades religiosas de su diócesis.

La comenzó a levantar, bajo la advocación de “Santa María de Osma”, en lo que parece que fue un gran barrio de la ciudad de Uxama, entre los ríos Abión y Ucero. En torno a la catedral se fue recreando de nuevo un núcleo de población cuyo desarrollo urbanístico daría lugar a El Burgo de Osma. Esta primitiva catedral románica del siglo XII, de la que quedan interesantes restos en el claustro, en especial en el pórtico de la antigua sala capitular, fue sustituida por la actual catedral gótica que se comenzó a edificar, bajo el episcopado del obispo Juan Domínguez en el segundo tercio del siglo XIII, siguiendo el esquema de las iglesias monacales cistercienses.

A lo largo de los siglos, las aportaciones y transformaciones que se han ido haciendo en el templo, no modificaron sustancialmente la concepción unitaria de esta arquitectura. La planta, de tres naves y cinco tramos, se amplía a partir del crucero con otras dos naves más que remataban en cinco capillas absidiales, aunque en el último tercio del siglo XVIII se eliminaron las dos capillas inmediatas a la Capilla Mayor con el fin de ejecutar la girola

que circunda el ábside principal, que dan acceso a nuevas dependencias de las que luego hablaremos. Así mismo, en el siglo XV se añadieron capillas a las naves laterales que no variaron en absoluto la unidad del proyecto. En el siglo XVI se sustituyó el antiguo claustro románico, por otro de elegantes tracerías tardogóticas, y más tarde, se construyó la Capilla de San Pedro de Osma sobre la sala capitular, rematando el lado norte del crucero con una imponente y rica decoración, en la que destaca la escalera de acceso que nos trae el recuerdo de la Escalera Dorada de Diego de Siloe, en la catedral de Burgos. También renacentista es la Capilla de Santiago, que ya estaba casi terminada en 1533, y que remata el final de la nave de la epístola, flanqueando la portada occidental de San Miguel, a los pies de la Catedral, junto a la gran torre barroca que domina el perfil de El Burgo de Osma. Ésta sustituyó a la torre medieval que se hundió en 1734, y que estaba situada en el crucero, junto a la puerta principal. José de la Calle fue el arquitecto encargado de trazar la nueva torre que,



con sus 72 metros de altura, adquiere personalidad propia como símbolo de El Burgo de Osma, en tiempos del obispo Agustín de la Cuadra.

Como antes indicábamos, en el último tercio del siglo XVIII se llevan a cabo las obras que, por primera vez, van a afectar a la unicidad del templo medieval, al demoler las capillas absidiales inmediatas al presbiterio y ejecutar la girola, que daba acceso a capilla destinada a albergar los restos del Beato Juan de Palafox y Mendoza, y a la nueva sacristía de la Catedral, ambas de una gran belleza neoclásica. Estas obras, acometidas bajo la tutela de Carlos III, cuyo confesor fue el burgense fray Joaquín de Eleta, más tarde obispo de la diócesis, trajeron hasta El Burgo de Osma una pléyade de artistas extraordinaria: Juan de Villanueva, Francisco Sabatini, Salvador Maella, Ángel Vicente Ubón y Luis Bernasconi..., que enriquecen el conjunto, sin alterar este documento arquitectónico que llega a nosotros auténtico y capaz de transmitirnos, con el lenguaje de los sucesivos estilos, buena parte de la larga historia de esta diócesis, de la que es centro.

En su interior, alberga importantes obras artísticas como son el Códice Beato de 1086. Santo Cristo del Milagro c. 1100. Sepulcro gótico de San Pedro de Osma, c. 1260, y una de las obras más destacadas de la escultura funeraria medieval en España. Retablo Mayor 1550-1554. Manierista, realizado por Juan de Juni y Juan Picardo, y dedicado a la vida de la Virgen. Cristo Resucitado, c. 1775, manierista, Juan de Juni. Retablo del Trascoro, c. 1560, manierista, Juan Picardo, Bautista Vázquez, ¿Juan de Juni?, dedicado a San Miguel Arcángel. Además, en las salas del Museo Catedralicio y Diocesano se encuentra una importante colección de arte sacro, pintura, escultura, orfebrería, cantorales..., que son testimonio de la historia de esta catedral y su diócesis. Señalar que el Coro de la catedral, alberga dos órganos, el órgano de la epístola, realizado por Quintín de Mayo y Domingo de Acereda en 1654, que se utiliza habitualmente en las celebraciones religiosas; y el órgano del evangelio, de José de Echevarría y Lorenzo Forcada, realizado en 1788, que actualmente, no se puede utilizar.

Recordar igualmente que por este primer templo de la Diócesis, además de otros muchos venerables obispos que dejaron su impronta, también perteneció a su cabildo, Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, de gloriosa memoria.

Con el correr del tiempo, entre los años 1956-1959, se llevaron a cabo los cambios de denominación de la antigua diócesis de Osma, a la denominación de Osma-Soria, acomodando así la circunscripción eclesiástica, que abarcaba gran parte del sur de la provincia de Burgos, a lo que es actualmente, la provincia de Soria. El 9 de marzo de 1959, el Papa Juan XXIII, por Bula "Quandoquidem Animorum", otorgó el título de Concatedral a la colegiata de San Pedro, compartiendo desde ese momento la sede catedralicia con El Burgo de Osma.



Esta Concatedral de san Pedro, tiene su origen en una pequeña iglesia construida hacia finales del siglo VIII, de la que subsiste aún un vano que recuerda a los huecos triples asturianos, un arco de ventana mutilado que pudo ser de herradura, y hundida en el suelo lo que parece una portada de medio punto con los apoyos enterrados, por lo que sería de factura prerrománica o mozárabe. Con la repoblación de Soria y el valle del Duero, mediado el siglo XII, don Juan, obispo de Osma, donó la iglesia a los canónigos de la Regla de San Agustín, que decidieron derribar la iglesia primitiva y erigir una nueva. Contando con numerosos donativos y privilegios, y el favor de los monarcas castellanos, se convirtió en colegiata.

La colegiata románica se construyó con similares proporciones a la desaparecida iglesia monástica de Sahagún, o a la actual de Silos, siendo la iglesia mayor de Soria. De la que subsisten algunos vestigios integrados en la actual iglesia como el magnífico claustro. En el siglo XIII, el rey Alfonso VIII solicitó al Papa Clemente IV la categoría de ciudad para Soria y el paso de la colegiata a catedral, siendo concedido por bula pontifical. El cabildo catedralicio de Osma protestó, y todas las peticiones fueron denegadas por los monarcas posteriores al no atreverse a hacer cambios drásticos que provocaran conflictos eclesiásticos. En 1520, la iglesia se hundió. Tras el derrumbe el obispo don Pedro Acosta se reunió con la nobleza de la ciudad y el cabildo, y les ofreció trasladar la colegiata al centro de la ciudad, y finalmente se llevó a cabo la reconstrucción del edificio en el mismo lugar donde se encontraba.

Comenzaron las obras de reedificación, por los maestros Juan Martínez Mutio y San Juan de Obieto, siguiendo el modelo de la colegiata de Berlanga de Duero, y las terminaron hacia 1575 los hermanos Pérez de Villavid. La iglesia renacentista se construyó ocasionando el derribo del ala meridional del claustro románico. El interior está formado por cinco naves con bóvedas de crucería estrelladas, soportadas por columnas dóricas de sección circular; con cabecera poligonal, y capillas entre contrafuertes en naves

laterales. Éstas tienen la misma altura que la mayor, lo que conforma un edificio conocido como "iglesia salón", frecuente en la primera mitad del siglo XVI en Castilla. A finales de siglo XVI, con la construcción del campanario sobre la torre, se finalizó la colegiata nueva, ahora Concatedral.

Entre las portadas de la Concatedral destacan: la meridional o de San Pedro, plateresca, realizada hacia 1520. La portada de poniente, entrada principal de la de la primitiva colegiata románica, se convierte en renacentista a mediados del siglo XVI. Y la espléndida portada románica de la sala capitular, formada por óculos calados lobulados y arquillos de herradura, de evocación mozárabe, apoyados en dobles columnas, con capiteles de centauros, dragones, grifos y motivos vegetales de evocación silense.

Como admirable ejemplo de estilo románico en Castilla, el claustro se inició por el lado de poniente a mediados del siglo XII, y se continuó por los lados norte y este. Acabándose en los primeros años del siglo XIII. La Concatedral contiene en su interior obras artísticas de gran valor como el retablo mayor, del siglo XVI, dedicado a la vida y predicación de San Pedro Apóstol, del maestro Francisco del Río. El retablo de San Nicolás, plateresco, de mediados del siglo XVI, con influencias de la Escuela de Valladolid, y de Felipe Vigarny. Y el retablo de San Miguel, del siglo XVIII, dedicado a los arcángeles. Un magnífico tríptico flamenco, fechado en 1559, procedente de San Nicolás, una tabla castellana del siglo XVI de la Presentación del Niño Jesús. Un Cristo Románico, y un lienzo con la escena del Santo Sepulcro, obra de Tiziano, sobre el altar del trascoro.

Además se custodia el *Lignum Crucis* proveniente de la parroquia de la Santa Cruz. La reliquia regresó a Soria en 1522, cuando el Papa Adriano VI la requirió para venerarla devolviéndola al año siguiente.

JESÚS F. HERNÁNDEZ

Sacerdote de la parroquia Ntra. Sra. del Espino.
COLABORADOR DE LA ASOCIACIÓN
SORIANA AMIGOS CAMINO SANTIAGO.



Misceláneas catedralicias

GREGORIO MARTÍNEZ

Burgos ostenta este año la capitalidad de las ciudades catedralicias. El día 23 de octubre se celebrará el día mundial de las catedrales y aunando fecha y capitalidad he creído interesante glosar alguna curiosidad sobre nuestra seo.

Festejos, matrimonios, asesinatos, derribos y augurios de todo tipo han planeado sobre ella en los cerca de 800 años de existencia.

Sería banal ahora entretenernos en sus fundadores, Fernando III y su esposa doña Beatriz, o en el obispo don Mauricio, gestor y principal valedor de la obra ante la corte castellana, por hartos conocidos.

El 8 de abril de 1885 una Real Orden la declara Monumento Nacional: *"S. M. el Rey (Q.D.G.), de conformidad con lo informado por las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando, y teniendo en cuenta la gran importancia histórica y artística de la Santa Iglesia Catedral de Burgos, ha tenido a bien disponer sea declarada monumento nacional histórico y artístico, encomendando su inspección a la Comisión Provincial de Monumentos de aquella localidad"*.

Noventa y nueve años después, el 31 de octubre de 1984, recibe el espaldarazo mundial al ser declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad. Es la única catedral española que tiene esta distinción de forma independiente, sin estar unida al centro histórico de la ciudad o a otros edificios.



Ochocientos años, mil detalles.

Por la pizca de exotismo que pueda ofrecer, comenzaré recordando una boda de la más alta alcurnia que tuvo lugar entre sus muros. El 18 de octubre de 1615 se desposaban en el altar mayor de nuestra catedral doña Ana de Austria, la que sería inmortalizada por Dumas en su novela *"Los tres mosqueteros"*, y el monarca francés Luis XIII.

La boda se celebró por poderes. La infanta española, de 14 años a la sazón, dio el sí a don Cristóbal Gómez de Sandoval-Rojas, duque de Uceda, que apoderaba al rey francés.

Al día siguiente, ya reina de Francia, abandonaba Burgos camino de París con un cortejo de *"setenta y cuatro coches, ciento setenta y cuatro literas, ciento noventa carrozas, quinientos cuarenta y ocho carros, dos mil setecientos cincuenta mulas de silla, ciento veintiocho acémilas con reposteros bordados, otras doscientas cuarenta y seis con cascabeles de plata y seis mil quinientas personas en*





El cimborrio de la catedral gravitó, a modo de corona, sobre las reales sienes de doña Ana de Austria.

el *acompañamiento*”, según datos del historiador José María Roldán Gual.

Veintidós años tardaría la reina en concebir a su primer vástago, Luis XIV, a quien la historia bautizaría como “Rey Sol” y cuya paternidad sería atribuida al cardenal Mazarino, sucesor del intrigante Richelieu.

Doscientos cincuenta años antes, un terrible acontecimiento había entenebrecido los aledaños catedralicios. En la plaza de Sarmental¹, aneja al muro sur del templo, se alzaba el palacio real, levantado por Fernando III sobre otro primitivo de Alfonso VI.

Era mayo de 1351 y don Pedro I quiso celebrar cortes en Burgos. La plaza se había adornado con pendones, gallardetes y colgaduras, y el pueblo fue convocado a presenciar un festejo en el que serían alanceados y muertos varios toros. Estaba también en Burgos el Adelantado de Castilla don Garcilaso de la Vega, contrario a la política real por varios casos de privanzas y alcabalas.

Garcilaso, pensando quizá que el sangriento espectáculo taurino, al que tan aficionado era don Pedro, inclinaría su ánimo al diálogo, entró en palacio y pidió audiencia para hacerle llegar sus demandas, pero el rey no sólo no lo recibió sino que mandó prenderlo y ajusticiarlo al momento. Un mazazo en la cabeza terminó con la vida del Adelantado en el mismo zaguán de palacio. No contento con ello, don Pedro ordenó que arrojaran el cuerpo a la plaza. La muchedumbre, horrorizada, vio cómo el toro se cebaba en el cadáver convirtiéndolo en un amasijo amorfo de carne y huesos, sin que al monarca, sentado en el balcón de palacio, se le moviese un solo músculo del rostro.

Otro suceso no menos luctuoso, tuvo lugar en el año del Señor de 1869. Los primeros días de ese año, exiliada Isabel II, el Gobierno Provisional aprobó un decreto por el cual el Estado “*se incautará de todos los Archivos, Bibliotecas, gabinetes y demás colecciones de objetos de ciencia, arte o literatura que estén a cargo de las Catedrales, Cabildos, monasterios u Ordenes Militares*”,

¹ Hoy conocida con el nombre de San Fernando. En este mismo lugar se alzaría, después, el palacio arzobispal hasta su derribo en 1914, siendo prelado de la archidiócesis burgalesa el cardenal don José Cadena y Eleta.



para lo cual se dispone que “el día 25 de enero los Gobernadores Civiles o autoridad superior de las poblaciones donde existan iglesias, catedrales, colegiatas o monasterios, se personarán en dichos edificios en nombre del Gobierno Provisional, para hacer efectiva la orden de incautación”.

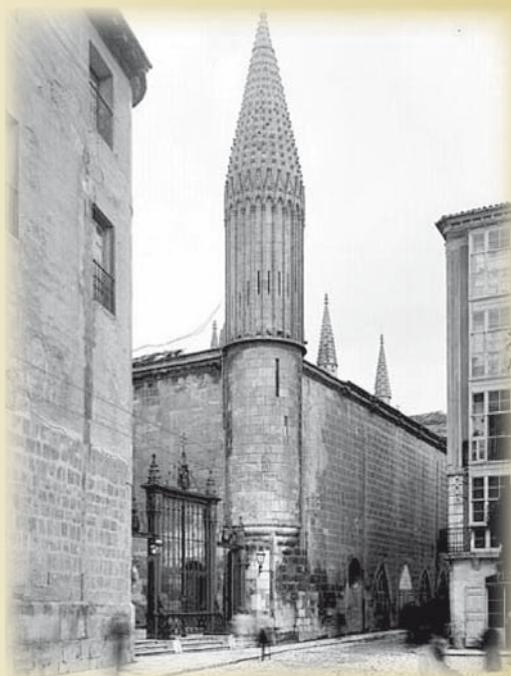
El Gobernador de Burgos, don Isidoro Gutiérrez de Castro, el susodicho día, a las 10 de la mañana se personó en la catedral donde le esperaban el deán y otros canónigos. Pero también acudió una muchedumbre de burgaleses de todos los estamentos sociales que, alertados por el clero del saqueo que se pretendía hacer de las riquezas de la Iglesia, irrumpieron en el templo al grito de “¡Viva la religión!”.

El Gobernador fue arrollado y herido de muerte por la masa enfurecida, tras lo cual sacaron su cuerpo a la plaza por la puerta de Sarmental, lo desnudaron y despedazaron, exponiendo los restos al escarnio público hasta que llegó el ejército y restauró el orden.

La catedral quedó cerrada al culto y a las visitas durante dos meses cuando, próxima la Semana Santa, “a instancias de la Diputación Provincial se procedió el 28 de marzo a la ceremonia de purificación del templo, presidida por el señor arzobispo, en presencia de las corporaciones locales, el clero de la Catedral y parroquial y de un inmenso gentío”, según rezaba la prensa de la época.

Hoy esta plaza que tanta sangre vio, es un lugar donde propios y extraños se embelesan admirando una de las más hermosas vistas que ofrece nuestra catedral y muchas novias, como otras Anas de Austria, lucen los encantos de sus esponsales fotografiándose en la escaleras de acceso al templo.

De espaldas a la puerta de Sarmental, de rengado, cansado, un sufrido peregrino espera paciente que los paseantes se sienten a su lado y se fotografíen con él: los que son peregrinos para cobrar ánimos, los que lo fueron para añorar nostalgias, los que no lo han sido porque lo serán un día.



Aspecto de la puerta de Sarmental en tiempos del Gobernador Civil, don Isidoro Gutiérrez de Castro. A la izquierda se aprecia el muro del Palacio Arzobispal, levantado sobre el solar del Palacio de los reyes castellanos.



La plaza de San Fernando, hoy

LA FRAGILIDAD DE UNA JOYA

JULIÁN ZAPICO

Catedral de León, Pulchra Leonina, Sueño de la Luz, Cristal y Fe, Aire de Luz, genuinamente gótica a pesar de tantas y tantas actuaciones realizadas sobre su fábrica, que constituye un prodigio de equilibrio y de debilidad.

Las termas romanas, las que utilizaba la Legio VII Gémina; sobre las que se edificó uno de los palacios del rey Ordoño II que cedió a la Iglesia para construir la primera catedral leonesa, probablemente mozárabe, por los años 916 - 920, sobre la cual se levantó la segunda catedral, románica, consagrada en 1073 reinando Alfonso VI, constituyen la base de la actual catedral gótica que no es precisamente el material más apropiado para soportar los pilares de un edificio que, aunque sumamente estilizado y despojado de piedra, necesita una fuerte base de sustentación.

La más francesa de las catedrales españolas, su planta es parecida a la de Reims y su alzado a las de Chartres y Amiens, empezó a construirse en 1205. Enseguida aparecieron los primeros problemas de cimentación que obligaron a paralizar la obra y dieron pie a la leyenda del topo gigante. Se recomienzan las obras en 1255, bajo el reinado de Alfonso X el Sabio. En 1302 aun inacaba pues no estaba concluida la torre sur, que lo fue en el Siglo XV, se abre la Catedral al culto y, desde entonces, se ha seguido edificando, restaurando o reconstruyendo hasta el día de hoy.

La Catedral de León, dedicada desde siempre a Santa María de Regla, ha sido la obra de todo un pueblo a lo largo de los siglos: reyes, obispos, comerciantes, obreros, campesinos que con sus aportaciones continuadas de dinero y trabajo (en muchas ocasiones altruista), ha con-

seguido primero, hacer realidad el sueño de la fe y, después, mantenerlo a pesar de todo lo que ha ido ocurriendo sobre la estructura del templo por causas naturales o provocadas.

Arquitectónicamente presenta las siguientes medidas: 90 m. de larga, 29 m. de ancha y 30 m. de alta. Sus torres no son iguales; la torre Norte tiene 64 m. de altura, la Sur casi 4 m. más. El hastial de la fachada principal 50 m.

Pero el edificio es frágil. Todo es un delicado equilibrio de empujes sobre un basamento cuestionable y las sucesivas obras sobre su fábrica no fueron, en muchos casos, para dar estabilidad y firmeza al conjunto. La nómina de maestros constructores o arquitectos que han trabajado en la Catedral de León es muy amplia.

En el Siglo XIII se documentan los maestros Enrique, Juan Pérez, Simón, Pedro Monoz, Alfonso Rodríguez y Pedro Fernández que prácticamente son los hacedores. En el Siglo XIV, Ferrán García, Guillén de Rohán, Jusquin y Ramos. En el Siglo XV, Juan López, Baltasar Gutiérrez y Juan de Badajoz, padre e hijo. Estos últimos construyeron la Librería, hoy capilla de Santiago, en estilo gótico flamígero. En el Siglo XVI, Juan de Badajoz el Mozo remató el hastial occidental en estilo plateresco, de mucho peso y altura, y rehizo las bóvedas del claustro. En el Siglo XVII, año 1631, se derrumbó parte de la bóveda del crucero. Se contrató al arquitecto del rey Felipe V, Juan de Navega, que con su cúpula barroca cubriendo el crucero, casi consigue derribar la Catedral. En 1694 Conde Martínez sustituye el hastial sur, gótico, por una espadaña barroca.

A principios del Siglo XVIII, Joaquín de Churriguera levantó cuatro enormes pináculos



alrededor de la cúpula que agravaron el problema del equilibrio de toda la Catedral. Otros arquitectos trabajaron en el mantenimiento intentando la consolidación que no consiguieron. También, el terremoto de Lisboa, 1775, afectó a toda la obra abriendo grietas en la fachada sur y dañando muchas vidrieras.

El Siglo XIX fue malo y bueno para la Catedral y merece una explicación más amplia. En 1830 Sánchez Pertejo reforzó los contrafuertes de toda la fachada, pero no logró frenar el deterioro general. En 1844 fue declarada la Catedral Monumento Nacional, el primero de lo que hoy es el Patrimonio Español, lo que significó que el propio Estado participará activamente en las tan necesarias reparaciones. En 1857 la continua caída de piedras del crucero y de la nave central hizo temer lo peor y se contrató a Matías Laviña que, por su desconocimiento del gótico, tomó decisiones que casi consiguen la ruina total, a pesar de que desmontó la cúpula y los cuatro pináculos. Le sucede Hernández Callejo que tuvo que ser cesado al continuar la línea del anterior.

Se nombra a Juan de Madrazo que fue el verdadero artífice de la salvación de la Pulchra Leonina. Era entonces el mejor conocedor del gótico francés y aplicó en la restauración las teorías clásicas de este estilo. Desmontó el crucero y toda la fachada sur y proyectó un original sistema de encimbrado de madera que logró equilibrar todos los empujes del edificio mientras se reconstruía, en el gótico original, todo lo desmontado. Continuó su obra, a partir de 1880, Demetrio de los Ríos con la misma intención de devolver la Catedral a su gótico primitivo. Concluyó la restauración, mejor casi reconstrucción, Juan Bautista Lázaro y, a partir de 1895, comenzó a recuperar las vidrieras, desmontadas y almacenadas en precarias condiciones. Fue colaborador suyo el arquitecto leonés Juan Crisóstomo Torbado.

Por fin, nada más iniciarse el Siglo XX, en 1901, restaurada ya como la conocemos hoy y fortalecida estructuralmente, fue abierta de nuevo al culto en una multitudinaria ceremonia de acción de gracias de todo el pueblo leonés.



Y las restauraciones siguen hasta hoy con nombres como Manuel Cárdenas, Juan Torbado y Menéndez Pidal. El último susto fue el 27 de Mayo de 1966 cuando un rayo provocó el incendio que terminó con la techumbre de las naves. Por fortuna la reparación fue rápida.

Y hoy, en el Siglo XXI, se continúa con actuaciones sobre las vidrieras utilizando modernas técnicas de limpieza y protección. Se siguen reforzando estructuras y restaurando imágenes dañadas por el paso del tiempo.

Han merecido la pena tantos esfuerzos para conservar este Aire de Luz que encierra la Catedral leonesa.

Bibliografía:

- Gómez Rascón, M. La Catedral de León. Edileusa (León) 1991.
- Viñayo, A. León. Ed. Everest (León) 1967.
- Valdés, M; Herráez, M.V. y Cosmén, M. El arte Gótico en la Provincia de León. Universidad de León, 2001.
- Arteguias.com. Catedrales de España. Catedral de León.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO "PULCHRA LEONINA" DE LEÓN



Crisis

en el CAMINO de SANTIAGO

Texto y fotos: G.M.

El 24 de julio de 2012 a las 8,40 horas de la mañana entraba en el correo electrónico de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, la siguiente consulta. (Sic, puntuación y faltas de ortografía.):

“buenos días, me gustaría saber si es posible reservar para la noche del día 21 de agosto (martes) una cama en su establecimiento para el camino de santiago. me gustaría también saber, el precio que tendría. y unas preguntas, si pudiera res-

ponderme: ¿habrá muchos peregrinos en esa fecha? ¿o habrá disponibilidad de camas? ¿tiene piscina o aire acondicionado su maravilloso establecimiento? Lo digo por el calor en esas fechas. Y si las camas están muy juntas unas de otras o es posible reservar un cuarto individual para mí (¿qué precio tendría?).

Alguien me comentó, acerca de este despropósito, que podría tratarse de una broma, pero no. El dominio corresponde a @juntaxxxxxx.es (donde xxxxxx es el nombre de una comunidad autónoma) y el firmante cuyas siglas responden a M.C.F. es Dinamizador Laboral Zona Tic. Oficina SAE. Vamos, que trabaja en la oficina de empleo de ese gobierno regional.

Para mí está claro: es la crisis del Camino. Que sea económica o de valores, decídalo cada uno.

Quienes siguen mi blog (<http://gremarmilano.blogspot.com>) han tenido ocasión de leer mi comunicación “El Camino de Santiago hoy. Visión realista de un Camino desvirtuado”. (Comunicación en sí misma desvirtuada por cuanto hubo de pasar por la censura para ver la luz. Pero esto son concesiones a la corrección política que no vienen ahora al caso).



De Tardajos a Rabé, libéranos, Dómine...



El tiempo está dándome la razón; cuanto en esa comunicación expongo sigue plenamente vigente y cualquier pronóstico que se quiera hacer no augura alegrías.

Los peregrinos, afortunadamente, siguen ternes y frescos y creo que en aumento numérico, pero es mayor el crecimiento de los que he dado en llamar cazaliteras y buscacamás, empujados por la crisis económica a unas vacaciones baratas y abundando, por tanto, en la otra crisis, la de valores.

Y siguiendo con las crisis, la económica ha empezado a cambiar posturas y quien más, quien menos, Asociaciones y albergues empiezan a implantar su cuota de alojamiento, como mal menor, ante las dificultades de mantener un albergue abierto, tras la desaparición fulminante del dorado chorro de subvenciones y ayudas.

Subvenciones y ayudas, al amparo de las cuales se crearon Asociaciones de todo tipo e ideología que ahora empiezan a ver las orejas al lobo. En el Camino de Santiago no tengo constancia de Asociaciones que se hayan visto obligadas a replegar velas, aunque alguna ya ha restringido sus actividades a nivel letárgico, y no deberemos extrañarnos si vemos retirarse a esta o aquella a sus campamentos de invierno en espera de mejor coyuntura.

Un efecto dominó de la situación económica fue la creación de empresas al rebufo del tirón jacobeo. Hoy, por distintos motivos, quizá por huir del paro y sentirse emprendedor; la tendencia continúa. Empezó alguien trasladando



...de Rabé a Tardajos, no te faltarán trabajos.

mochilas, le siguió otro facilitando alojamiento, continuó un tercero organizando el viaje al completo. Hoy abundan en internet más que las setas en un robledal. Personalmente he entrado en las páginas de media docena de ellas y debo decir que me parece interesante su actividad desde el momento que no interfieren en el quehacer diario de los albergues, pues disponen de sus propias vías de intendencia y, si hacen una gestión acertada, pueden dar a conocer la realidad del Camino de Santiago, siendo fuente de futuros peregrinos.

Pero, hay un pero, todas las consultadas, consciente o inconscientemente, dan una informa-

ción sesgada y de la más absoluta ambigüedad. Frases aparcadas en los tercios, ofertas dudosas, mensajes perdidos en un fárrago de consejos, pero en ningún sitio informan a sus clientes, con claridad meridiana, de que lo que van a hacer es turismo, no el Camino de Santiago.

Luego, pasa lo que pasa y se reciben correos como el de arriba o solicitudes de habitación con jacuzzi como la que recibió este verano uno de nuestros hospitaleros, por teléfono.

He aquí algunas de esas ambigüedades de que hablo:

- Descubra el Camino de Santiago disfrutando de los 100 últimos Km.

- *Impréguese del Camino de Santiago.*
- *Haga con nosotros las etapas del Camino de Santiago que desee.*
- *Si se decide a acompañarnos haremos los últimos 100 Km. más interesantes del Camino de Santiago.*

Estas son las que se limitan a informar sólo parcial y veladamente al turista potencial cuando acude a ellas. Más grave es la desinformación, abanderada por otras, como esta perla que sigue:

- *Nuestros clientes no necesitan mochila. Pero no sólo ellos. Hay muchos peregrinos que empiezan con su mochila a la espalda... pero exactamente porque no han previsto algunos problemas acaban contratando un traslado de equipajes.*

En otro sitio se habla de "la credencial, el pasaporte, el papel, una especie de carné de peregrino". Y añade: "Si no la consigues, sea por el motivo que sea, antes de ir al Camino, no te preocupes: lo normal es que al llegar en la iglesia del pueblo te la den".



Mejor no entrar, no sea que te cobren.

Y en el de más allá "en los itinerarios con coche de apoyo, la credencial la damos a nuestros clientes como detalle y el guía le explica cómo usarla". De esto podrían hablar largo los hospitaleros y guías turísticos de nuestra ciudad y, presumo, de otras muchas localidades del Camino: abuso desvergonzado de la credencial por parte de individuos sin escrúpulos. Aunque la credencial no siempre se da como "detalle": algunos prefieren venderla por un precio asequible que va desde los 3 a los 10 euros y la envían por correo ordinario tras, suponemos en nuestra ingenuidad, contrastar los datos del solicitante para evitar los abusos reseñados.

Hay quien promete que "el vehículo de apoyo que llevará las mochilas o equipaje, también puede utilizarse si alguien lo necesita por cansancio". Siempre he afirmado que el peregrino está hecho de una pasta especial que le libra de cansancios y dolores.

Finalmente no faltan quienes, después de lo dicho y redicho, se atreven a repartir consejos que para mí no tengo: "Por el solo he-

cho de andar no se es peregrino. Para hacer bien la peregrinación, además del sacrificio del Camino, se deberían recibir los sacramentos de la penitencia y de la eucaristía". ¡Y no se les mueve un pelo del flequillo!

Esto sí es crisis y de la buena.

Y para terminar, un sucedido que me acaeció no ha mucho donde quedan al descubierto las crisis (las dos crisis) en que se debate esta España de fútbol, toros y pandereta.

Una pareja me abordó en el entorno de la catedral para preguntarme por los monumentos más importantes de la ciudad. Se los detallé: Catedral, Cartuja de Miraflores, Las Huelgas Reales, San Pedro de Cardeña, Palacio de los Condestables, los cuatro o cinco museos más interesantes a mi juicio y una media docena de iglesias.

- *¿Es gratis la entrada?, –siguieron preguntándome.*
- *La mayoría de ellos, al menos los más importantes, son de pago, –les contesté.*
- *Entonces, –dijo el hombre dirigiéndose a la mujer–, seguimos viaje.*

No repuse nada. La cultura la concibo como un patrimonio universal para disfrute y provecho de quienes deseen sumergirse en ella, pero también respeto la libertad del individuo a no desasnarse.

*¡Santiago
nos coja confesados!*



NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES



ESTO ES LO QUE HICIMOS...

ACTOS EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DEL APÓSTOL SANTIAGO

CONCIERTOS JACOBEOS EN EL HOSPITAL DEL REY

El **miércoles 11 de julio**, en el Aula Magna de la Universidad, en el Hospital del Rey, de acuerdo con el convenio de colaboración entre la Universidad de Burgos y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, tuvo lugar un concierto de música a cargo del grupo **SAXYSAS**.



El **miércoles 18 de julio**, en el Patio de Romeros del Hospital del Rey, se celebró otro concierto de música a cargo del grupo **FETÉN FETÉN** –Diego Galaz y Jorge Arribas–, acompañados por **Nacho Mastretta**.

Viernes 20 de julio. En la tarde-noche de ese día, en la **iglesia de San Gil**, tuvo lugar un concierto de música en el que participaron **Marie-Virginie Cambriels**, canto y **Kerstin Ansorge**, arpa y canto, de la “**Compañía ORIÓN**” con un repertorio titulado “*Música en el Camino de Santiago y cantos de los peregrinos*”.



Unes 23 de julio. En la **Sala Polisón del Teatro Principal** de la ciudad de Burgos, dentro del programa conmemorativo del 25 Aniversario de la fundación de la Asociación jacobea burgalesa, se desarrolló la **conferencia** de doña **Adeline Rucquoi**, de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Francia, titulada “*Asociaciones y peregrinación a Santiago (Francia, 1950-2012)*”.





Martes 24 de julio. En el **Salón Rojo del Teatro Principal** se realizó la entrega del Premio **HITO JACOBEO 2012**, máximo galardón que otorga cada año nuestra Asociación, a los cinco **fundadores** –a los que habría que añadir al fallecido D. José María Alonso Marroquín– de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, según consta en el acta fundacional de la misma, de fecha 12 de febrero de 1987, en el santuario de San Juan de Ortega.

En el acto intervino uno de los fundadores de la Asociación, **D. Braulio Valdivielso** para hablar de *“Los orígenes de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos”*.

MIÉRCOLES 25 DE JULIO FESTIVIDAD DEL APÓSTOL SANTIAGO, EL MAYOR



Por la mañana, **D. Javier Lacalle**, alcalde de la ciudad, **visitó las instalaciones del albergue municipal de peregrinos de la Casa de los Cubos**. Le acompañó el concejal de Cultura y Turismo del Ayuntamiento, D. Fernando Gómez. A su llegada fueron recibidos por el presidente de la Asociación y varios miembros de la Junta Directiva. A la entrada entablaron conversación con varios peregrinos para después realizar un recorrido por las instalaciones del edificio. El señor Lacalle manifestó su satisfacción por las instalaciones y por el trabajo que lleva a cabo la Asociación y el deseo de que entre Ayuntamiento y Asociación se siga en la actual línea de colaboración.



Por la tarde, en la **Capilla de Santa Tecla de la Catedral de Santa María**, tuvo lugar una **misa solemne**, armonizada por la **Coral de cámara Vadillos** y el **quinteto de cuerda “Divertimento”**. Al final de la ceremonia, en la **Plaza de Santa María**, hubo una actuación del **Grupo de Danzas Tierras del Cid**.



A las 21 horas, en el **albergue municipal de peregrinos**, en la “Casa de los Cubos”, tuvo lugar la tradicional **cena de hermandad** compartida entre socios y peregrinos.

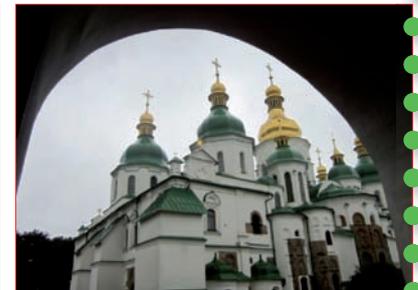




ueves 26 de julio. En la Sala Polisón del Teatro Principal, D. Ángel Luis Barreda, expresidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y presidente de la Asociación jacobea de Palencia, nos habló sobre *“El inicio del fenómeno asociativo jacobeo en España”*.



Desde el **sábado 4 al miércoles 15 de agosto** numerosos socios viajaron a **Rusia y Ucrania**, visitando **Moscú** (visitando también el monasterio de Sérguiev Posad), **San Petersburgo** (visitando los palacios de Peterhof y de Catalina) y **Kiev**.



Nuestra Asociación, para celebrar con todos los ciudadanos su 25 Aniversario, organizó la actividad **P'A SANTIAGO VOY**, en la que colaboró el grupo **RONCO TEATRO**, la **Asociación de Guías Oficiales de Burgos** y el **IMC**. En cada **recorrido teatralizado**, que tuvieron lugar en las tardes de los días 7-8-15-16-22-23-29 y 30 de agosto, y a los que asistieron cerca de 500 personas-, acompañados por **Sergio Rodríguez**, guía oficial de turismo, se recorrió el tramo del Camino de Santiago en la ciudad de Burgos entre



la Plaza de San Juan y el entorno de la iglesia de San Nicolás. Los participantes, además de conocer un poco más la historia de las viejas rúas burgenses y el Camino de Santiago, Patrimonio Mundial, disfrutaron de su camino siendo sorprendidos en el trayecto del mismo por distintos personajes, interpretados de forma genial por los componentes del grupo teatral. (Para más información ver el artículo “¡Mesón del Caminante... a Santiago... todo adelante!”, págs. 4 a 7).

Durante los meses de verano, en colaboración con la **Asociación de Guías Oficiales de Turismo de Burgos**, se han mantenido, todos los días, los **recorridos guiados para peregrinos** alojados en el albergue municipal, para poner en valor al Camino de Santiago, declarado Patrimonio de la Humanidad, a la ciudad de Burgos, dando a conocer entre los peregrinos distintos aspectos histórico-artísticos de algunos de sus más destacados monumentos, y con el fin de mejorar la asistencia y la atención a los peregrinos que pasan por nuestra ciudad.



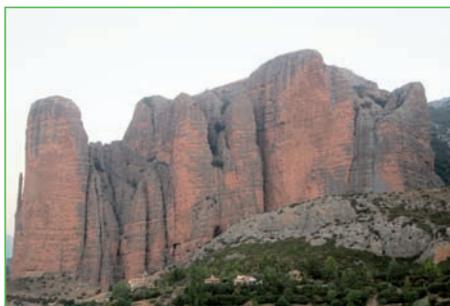
El **sábado 1 de septiembre**, un numeroso grupo de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Burgos y de Briviesca-La Bureba realizaron una jornada de convivencia que comenzó en la **capital burebana** con una recepción del alcalde D. José María Ortiz, en la casa consistorial; a continuación se realizó una visita a la iglesia de Santa Clara. Siguió una visita a la exposición **Monacatus**, de la serie de **Las Edades del Hombre**, que se desarrolla en **Oña**. Por la tarde, la jornada se completó con la visita a las bellas localidades de **Frías y Poza de la Sal**.



El **domingo 9**, invitados por el alcalde de la localidad, dos miembros del equipo directivo de la Asociación acudieron a la **inauguración del albergue de peregrinos de Quintanavides**, con el que se pretende



potenciar los recursos que ofrece la **Vía de Bayona** a los peregrinos.



El **sábado 21 y el domingo 22 de septiembre** tuvo lugar en Huesca el **XII Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago**, con diversas actividades preparadas con entusiasmo por los compañeros jacobeos oscenses en las que participaron numerosos socios de la Asociación. Presentaron la candidatura





para organizar el **XIII encuentro** las Asociaciones de Ponferrada y Pamplona, siendo elegida mediante votación **la Asociación de Pamplona** a quien se entregó el bordón jacobeo itinerante.

El **viernes 28 de septiembre**, invitados por el Rector, varios miembros del Equipo Directivo de la Asociación, acudieron al acto de **apertura del nuevo curso académico 2012-2013 en la Universidad de Burgos**.

El 30 de septiembre se cerró la **Oficina de Información Jacobea** que desde el 1 de junio ha permanecido abierta en el espacio de recepción de visitantes de la **Catedral de Santa María**. Un compromiso de nuestra Asociación para mantener el apoyo y la información al peregrino durante los meses de verano que se mantiene año tras año en colaboración con el Cabildo catedralicio.



Para terminar informamos que nuestro socio **D. Antonio Arribas** ha pronunciado sendas conferencias en las localidades de **Poza de la Sal**, el **25 de agosto**, y en **Carrión de los Condes**, el **29 de septiembre**.

En ambas a más de disertar sobre el camino de Santiago, del que es gran conocedor, presentó a los asistentes el libro **“De puño y letra”** del que es autor y que ha sido editado por nuestra Asociación con motivo del 25º aniversario de su fundación.





...Y ESTO LO QUE HAREMOS, DIOS MEDIANTE



El sábado 20 y el domingo 21 de octubre se realizará el tradicional **Encuentro de Hospitaleros Voluntarios** del albergue municipal de peregrinos de la ciudad de Burgos. En esta ocasión visitaremos **Briviesca, Oña, Frías y Poza**, para poder contemplar la exposición *Monacatus*, de *Las Edades del Hombre*, que se desarrolla en el complejo monástico de San Salvador. (APUNTARSE DESDE EL MIÉRCOLES 3 DE OCTUBRE).

El sábado 27 y el domingo 28 de octubre tendremos una jornada de convivencia entre nuestra **Asociación burgalesa** y la de **Amigos del Camino de Santiago de La Rioja**. Ellos han preparado un amplio programa de actividades en los que recorreremos **La Ruta del Vino**, por distintas bodegas clásicas –Haro, Logroño– y de diseño –Agoncillo, Elciego– del vino de Rioja. (APUNTARSE DESDE EL MIÉRCOLES 19 DE SEPTIEMBRE).



Desde el martes 30 de octubre al martes 6 de noviembre, en la **Sala de Exposiciones del Teatro Principal de Burgos** tendrá lugar una **Exposición fotográfica sobre el 25 Aniversario de nuestra Asociación**.



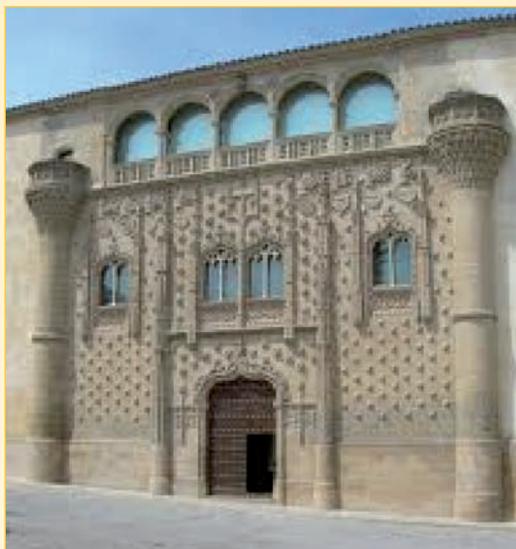
Desde la tarde del miércoles 5 al domingo 9 de diciembre realizaremos una **excursión a Úbeda, Baeza, Granada y Guadix**. (APUNTARSE DESDE EL MIÉRCOLES 24 DE OCTUBRE)

El sábado 22 de diciembre, como es ya tradicional, en vísperas de la Navidad, se realizará una visita cultural a **Madrid** donde se visitarán alguna de las múltiples exposiciones que esos





días se presentan en diversos museos de la capital de España. (APUNTARSE DESDE EL MIÉRCOLES 28 DE NOVIEMBRE).



Como todos los años ya está disponible en nuestra Asociación el número 13.654 en participaciones para la **Lotería de Navidad**. ¡Suerte!

ASOCIACIÓN "AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO" DE BURGOS
 Sede: c/ Fernán González, 26
 Tfn: y Fax 947 26 83 66
 09003 BURGOS
 www.caminosantiagoburgos.com
 e-mail: asociacion@caminosantiagoburgos.com

Lotería Nacional
Núm. 13654

El portador juega CUATRO Euros y Setenta Cts., en el número indicado, para el sorteo de la Lotería Nacional, que se celebrará en Madrid el día 22 de Diciembre de 2012.

Lotería: 4,70 Euros
 Donativo: 0,30 Euros
SON 5,00 Euros

Nº 000251

Amigos del Camino de Santiago de Burgos
 Burgaleses en el mundo
 Católicas a los tres meses



Buen Camino

J.M.B.

Camino que al empezar
amino que al empezar
la meta parece lejos,
y las montañas espejos
de lo que vas a encontrar.

A medida que los días
camino vas recorriendo
sientes que vas recogiendo
experiencias y alegrías.

Mil vivencias que en el alma
Impresas han de quedar
y nunca vas a olvidar,
ni en la tormenta ni en calma.

Insistes día tras día,
aunque el cuerpo esté cansado,
y sabes que aún no has llegado
y estás lleno de alegría.

No sientes tus pies cansados,
pues es mucha la ilusión
y vas sintiendo emoción,
aun estando destrozados.

Observo a otro peregrino
que casi no puede andar
y yo le voy a ayudar
para que siga el Camino.

Decido que es el momento
de ayudar al compañero;
que sentado en el sendero
me llenará de contento.

Estoy viviendo el Camino
como no había previsto
y siento que ya estoy listo
de sentirme peregrino.

Santiago, apóstol viajero,
que viniste a Compostela,
queremos seguir tu estela
y tu atractivo reguero.

Así se cumplen promesas,
deseos y desafíos,
pasando campos y ríos,
las montañas y las debesas.

Nuestra meta es abrazarte
dentro de la catedral
y postrarnos en tu altar
y conseguir tu estandarte.

Tu santidad peregrina
atrae por todo el mundo
y en tu Camino fecundo
nada empieza ni termina.

Incluso cuando se acaba
se hacen de nuevo promesas
y marchas, pero regresas,
empezando donde estabas.

Así de maravilloso
es tu infinito Camino
y no existe peregrino
que no sepa que es famoso.

Gozar estas sensaciones,
sientes que es un privilegio,
y, como no tiene precio,
te expresas con emociones.

Obradoiro sin camino,
casi no puedo ni hablar,
por eso voy a callar.
Soy humilde PEREGRINO.



HOSPITALEROS

Agradecemos su dedicación y entrega a los hospitaleros que este tercer trimestre han estado en el albergue de la Casa de los Cubos, atendiendo a los peregrinos:

- Julio Fuente
- José Miguel Revenga
- Carlos Mendoza
- Maribel Jiménez
- Sonia Castillo
- José María Monleón
- María Elisa Montañés
- Julita González
- Alejandro Gómez
- Covadonga Gómez
- José Luis Trespaderne
- María Lucila Moras
- Juan José Porras
- Carmen Guerrero.

HITO *agradece*

Tras la aparición del número 63 de HITO se han recibido en nuestra redacción numerosas felicitaciones y enhorabuenas de socios, amigos y lectores en general, por teléfono, correo electrónico y en persona, alabando tanto el contenido como el continente de nuestra publicación.

No queremos dejar a nadie sin darles las gracias por estas muestras de cariño hacia cuantos trabajamos para que HITO esté en sus manos cada tres meses.

Es una satisfacción ver reconocido el esfuerzo propio, como lo es, también, esforzarnos número a número para que en cada artículo y en cada línea de este boletín se defienda y promocióne el Camino de Santiago, conforme rezan los Estatutos de nuestra Asociación, sin trabas, sin intereses y sin servilismos.

Amicus Plato, sed magis amica veritas. “Platón es amigo, pero es más amiga la verdad”, queremos que sea nuestro lema.

*Gracias a todos.
Esperamos no defraudarles.*

NECROLÓGICAS

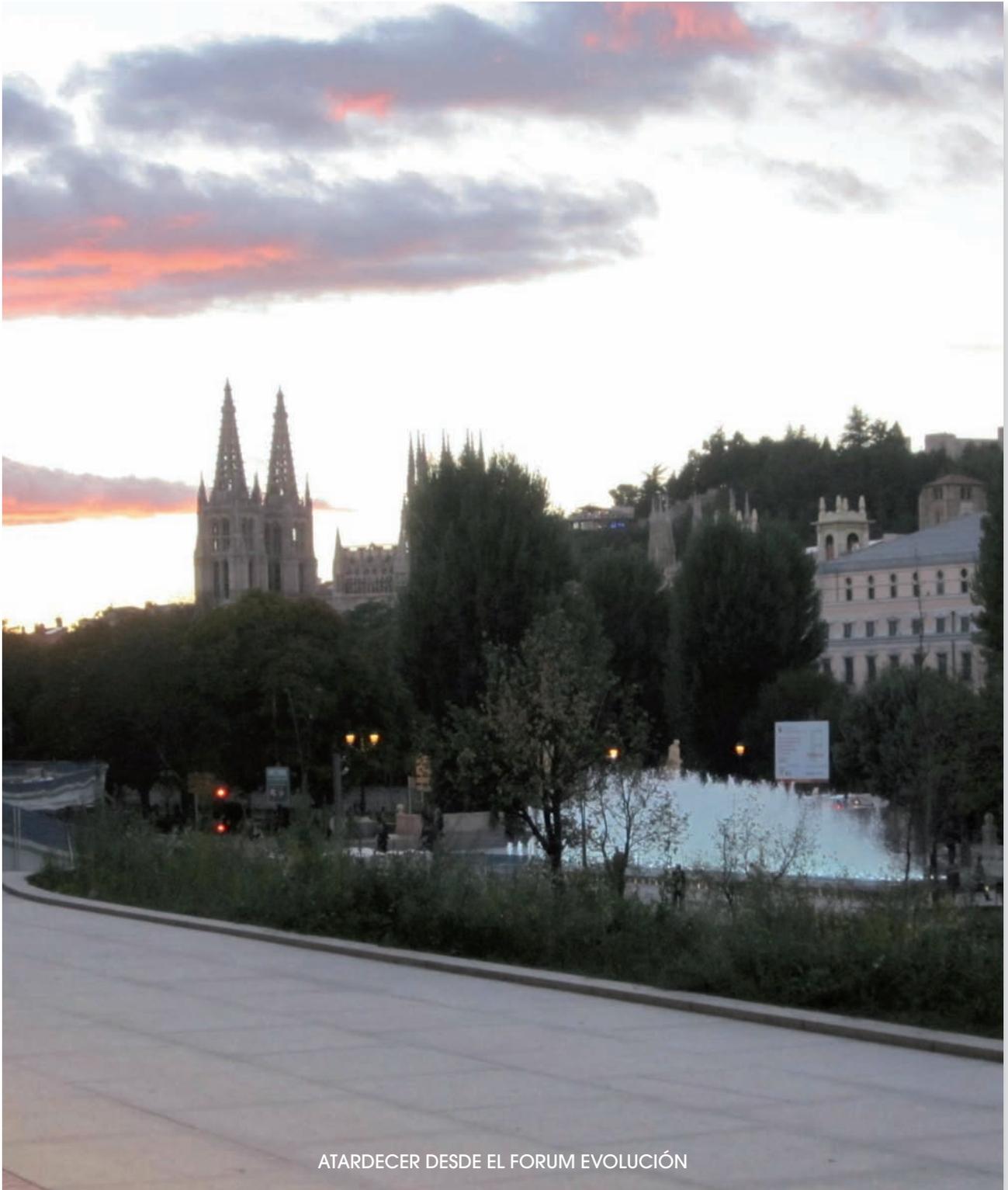
Compartimos el dolor de los socios cuyos familiares han fallecido este pasado trimestre:

Familiares de socios:

Hermano de Cristina García
Padre de María Inés Sancho Manso
Madre de Luis Alfredo y José Ignacio Álvarez
Padre de Ana Arauzo.

Y los encomendamos a la intercesión de nuestro santo apóstol Santiago.





ATARDECER DESDE EL FORUM EVOLUCIÓN



AYUNTAMIENTO DE BURGOS

